



CLUB de RITMO

PUBLICACION "CLUB DE RITMO" GRANOLLERS

Granollers, Julio de 1951 - Núm. 63

El anacronismo imperante

Por PEDRO CRUSELLAS

Aunque el título de este pequeño escrito desorienta de buenas a primeras, creo que por el poco espacio de que dispongo, podré poner en claro la realidad del anacronismo que impera en casi la generalidad de artículos publicados en las revistas «no versadas» y asimismo, y esto es más de lamentar, en las revistas de dudosa solvencia, las cuales, más que en el primero de los casos, logran sembrar el confusionismo entre los incipientes aficionados.

En realidad, se presta a caer en el confusionismo, o en el error, el hecho de que el jazz, por su ya cincuentenaria existencia, haya pasado por distintas fases, diferentes épocas, cada una de las cuales precisa de un estudioso examen para no mezclarlas sin seguir un orden cronológico y, por tanto, amalgamando indebidamente los conceptos, fechas y estilos en forma completamente confusa.

Para escribir sobre la historia del jazz, hay que conocerla primeramente. Hay que separar adecuadamente los conceptos y al mismo tiempo hay que remarcar las distintas épocas.

El snobismo ha encontrado el terreno fértil para poder echar raíces, y lo ha aprovechado. Escritores anónimos, de dudosa solvencia, y los más, por puro snob, no han dudado en disquisición sobre el tema, con el más fúnebre de los resultados. No ha mucho, tuve ocasión de leer un artículo en una revista publicada en un «centro» de Barcelona, en el que se hacía un re-

sumen de la vida del jazz, muy breve, en el que nada más ni nada menos, nos «descubrían» un nuevo estilo: ¡El Oklahoma!

Sobradamente sabemos a qué firmas podemos dar crédito. Pero ello no es bastante, ya que eso lo «sabemos» nosotros. Para el no iniciado, para el que desea conocer la vida del jazz, esto le es perjudicial. Y, desgraciadamente en nuestro país, disponemos de poco material para podernos documentar en poco tiempo. Es labor pacientísima la que se debe hacer hasta lograr este deseo. Libros, pocos. Revistas, menos. Discos, escasos. Y lo malo del caso es que con la etiqueta JAZZ, se lanzan al mercado toda clase de libros, revistas y discos que no sirven más que para acabar de sembrar el confusionismo.

Cuidado con ese anacronismo. Los hechos son tergiversados de la forma más impune y el resultado es catastrófico. Tenga cuenta el futuro *fan* en buscar «la verdadera fuente de conocimientos» y si todos procuramos encauzar nuestros estudios y nuestras afirmaciones, por el verdadero camino, evitaremos este desorden, molesto para nosotros y a la vez aprovechado por los que se llaman nuestros detractores, quienes en realidad, son más dignos de compasión que de envidia, al situarse en un terreno de detracción de una música que si bien a ellos no les gusta, no por ello deja de ser un verdadero arte, el cual estamos seguros no han llegado a comprender.

SUMARIO

El anacronismo imperante, por Pedro Crusellas : Crítica a dúo, por Pedro Crusellas y Enrique Farrés ; ¿Qué le ocurre al jazz de los EE. UU? , por Andrew E. Salmieri ; Figuras del Jazz: Bennett Lester «Benny» Carter ; Cinco minutos con Jaime Cristófol Bernaus, por Clot ; Actividades del Club, por Trombón ; Grafología, por Yogui ; Además, la acertada colaboración de nuestros dibujantes Llach y Ventura.